Duele mirar

Dicen que poder es querer, pero ya no puedo y ni siquiera quiero. También dicen que si la dicha es buena se puede esperar, pero ya no puedo esperar más porque no sé si la dicha es buena… Aquí sentado en la estación del norte esperando a un tren sin estación, un tren sin luz, ni amor. Me doy cuenta de que este camino no tiene compañía, es camino amargo, es frío con la soledad de la luna. Un trayecto donde te acompaña más decepción que amor, un recorrido donde te tortura la locura, al verte rodeado de gente y nadie se acerque a tu presente. Duele mirar cada mañana al despertar ese espejo y ver que no te encuentras tú. Duele ver que tu sonrisa no la recuerdas tan amarga. Duele ver que lo que más quieres tú no crea nada del sufrimiento que arrastras. No quiero volver a mirar este rostro, reseco, desolado y devastado por este caduco vagón. Duele mirar y ver a un perdedor.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial